

**Tabla 2** Valores de calidad del aire en los días con casos de bronquiolitis en el periodo 2011-2016

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	p-valor
<b>ICQA<sup>a</sup></b>							
Min/Max	3 / 79	9 / 88	6 / 81	-1 / 89	-1 / 85	32 / 91	0.24 <sup>b</sup>
Mediana	61	50	65	63	57	62	
IC 25	46	45	49	48	33	46	
IC 75	69	65	70	70	70	69	

<sup>a</sup> Index Català de Qualitat de l'Aire, Índice Catalán de Calidad del Aire.

<sup>b</sup> Probabilidad del test Mann-whitney.

## Bibliografía

- Ministerio de Medio Ambiente 2005. A Preliminary General Assessment of the Impacts in Spain Due to the Effects of Climate Change. [consultado Sep 2018] Disponible en: [https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/impactos-vulnerabilidad-yadaptacion/>. Full%20report\\_tcm30-178514.pdf](https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/impactos-vulnerabilidad-yadaptacion/>. Full%20report_tcm30-178514.pdf).
- King C, Kirkham J, Hawcutt D, Sinha I. The effect of outdoor air pollution on the risk of hospitalisation for bronchiolitis in infants: A systematic review. PeerJ. 2018;6: e5352.
- Martín Martín R, Sánchez Bayle M. Impact of air pollution in paediatric consultations in Primary Health Care: Ecological study. An Pediatr (Barc). 2018;89:80-5.
- Consorti Sanitari de Barcelona (2016). Informe d'avaluació de la qualitat de l'aire a la Ciutat de Barcelona. Agència de Salut Pública [consultado Sep 2018]. Disponible en: <https://www.asp.cat/wp-content/uploads/2016/07/Avaluacio-de-la-qualitat-aire-a-la-ciutatde-barcelona-2016-PRV.pdf>.
- Karr CJ, Demers PA, Koehoorn MW, Lencar CC, Tamburic L, Brauer M. Influence of ambient air pollutant sources on clinical encounters for infant bronchiolitis. Am J Respir Crit Care Med. 2009;180:995–1001.
- Sheffield P, Roy A, Wong K, Trasande L. Fine particulate matter pollution linked to respiratory illness in infants and increased hospital costs. Health Affairs. 2011;30:871–8.

M. Esther Esteban <sup>a,b</sup>, María Bote-González <sup>a,1</sup>, Carme Alejandre <sup>c</sup>, Mònica Balaguer <sup>c</sup> e Iolanda Jordan <sup>c,\*</sup>

<sup>a</sup> Sección de Zoología y Antropología Biológica, Departamento de Biología Evolutiva, Ecología y Ciencias Ambientales, Facultad de Biología, Universitat de Barcelona, Grup de Recerca en Antropología Biológica (GREAB), Barcelona, España

<sup>b</sup> Institut de Recerca de la Biodiversitat (IRBio), Universitat de Barcelona, Barcelona, España

<sup>c</sup> Unidad de Cuidados Intensivos Pediátricos (UCIP), Hospital Sant Joan de Déu, Institut de Recerca Hospital Sant Joan de Déu, Esplugues de Llobregat, Barcelona, España

\* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: [ijordan@sjdhospitalbarcelona.org](mailto:ijordan@sjdhospitalbarcelona.org) (I. Jordan).

<sup>1</sup> Parte de este trabajo ha constituido el trabajo de Fin de Máster de M.B.G en el máster Antropología Biológica (UB-UAB).

<https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2019.01.026>

1695-4033/

© 2019 Asociación Española de Pediatría. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

## Distribución de las tasas de incidencia de tuberculosis en menores de 15 años según zonas de pobreza de la ciudad de Sevilla



### Distribution of tuberculosis incidence rates in children under 15 years old according to poverty areas in Seville

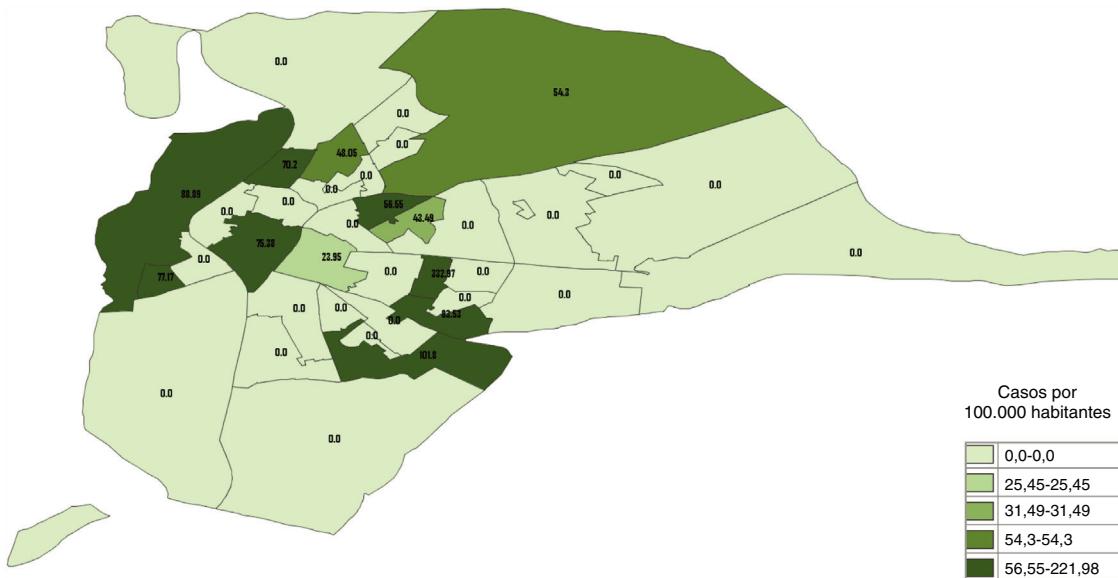
Sr. Editor:

La Asamblea Mundial de la Salud aprobó en mayo de 2014 la Estrategia de la Organización Mundial de la Salud (OMS) *Fin a la Tuberculosis*<sup>1</sup>, con el objetivo de acabar con la epidemia mundial de tuberculosis en el año 2035. Para ello se necesitaría disminuir en un 95% su mortalidad, y en un 90% su tasa de incidencia con respecto a la del año 2015. Esta estrategia contiene medidas políticas y presupuesta-

rias, nacionales e internacionales, que incluyen desde la garantía del acceso universal a los servicios de salud, hasta el abordaje de los determinantes sociales y económicos que influyen en la enfermedad<sup>2</sup>. La tuberculosis es una enfermedad ligada a la pobreza, la exclusión social y la desigualdad, y factores como el bajo nivel educativo, el desempleo y el bajo nivel socioeconómico (NSE) han demostrado estar asociados al aumento de su incidencia y prevalencia<sup>3</sup>.

Los países con menos recursos son los que mayores tasas de incidencia y mortalidad por tuberculosis presentan. Sin embargo, la estrategia de la OMS también incluye medidas de actuación para los países con baja incidencia de tuberculosis (menos de 10 casos/100.000 habitante/año), como España<sup>2</sup>. Según el último informe de la *Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica*<sup>4</sup>, la tasa de incidencia total de tuberculosis en España en 2016 fue de 10,38 casos/100.000 habitantes (4,10 en menores de 15 años de edad). La tasa de incidencia en menores de 15 años en España de los años 2013, 2014 y 2015 fue de 5,33; 4,35 y 5,05 casos/100.000 habitantes, respectivamente. A pesar de que





**Figura 1** Distribución por quintiles de los subdistritos de la ciudad de Sevilla según sus tasas de incidencia de tuberculosis en menores de 15 años desde el año 2013 al 2015.

Elaboración propia mediante el programa gvSIG, con datos de la población menor de 15 años del año 2013 para el cálculo de la tasa de incidencia de tuberculosis en el periodo de 3 años.

tasa de incidencia del 2014 se calculó con la población del año anterior. Los subdistritos de menor NSE se definieron por aquellos que contenían una o más de las 11 Zonas de Necesidad de Transformación Social (ZNTS) que existen en la ciudad de Sevilla, de acuerdo con la clasificación de la Junta de Andalucía de zonas residenciales con condiciones estructurales de pobreza (basada en datos económicos, educación, desempleo, exclusión social, etc.)<sup>6</sup>. Se calculó la razón de incidencia (RI) entre los subdistritos que contenían ZNTS y los que no, para cada uno de los tres años.

Las tasas de incidencia anuales de tuberculosis de la población menor de 15 años de la ciudad de Sevilla para los 3 años estudiados superan la media nacional para este grupo de edad: 6,61 casos por 100.000 habitantes menores de 15 años en el 2013, 14,71 en el 2014 y 8,54 en el 2015 (**tabla 1**). Las diferencias máximas en el cálculo de tasa de incidencia por subdistritos del año 2014 tomando la población por subdistritos del año 2013 y la del 2015 fueron de +/– 3 casos por 100.000 habitantes, sin cambios en las tasas de incidencia por subdistritos con y sin ZNTS de ese año 2014.

Las RI anuales entre los subdistritos de Sevilla con zonas estructurales de pobreza y los que no las contienen muestra diferencias importantes de hasta casi 9 veces superior en las zonas más desfavorecidas (RI-2013 = 8,73; RI-2014 = 3,13; RI-2015 = 4,47) (**fig. 1**).

Estos resultados se unen a la amplia evidencia científica que demuestra la asociación entre pobreza y tuberculosis (también en la población infantil), y ponen de manifiesto las grandes desigualdades en salud en función del NSE del área de residencia de Sevilla para esta enfermedad. Para cumplir el objetivo de la OMS *Fin a la tuberculosis*, es necesario priorizar los esfuerzos sociosanitarios en la búsqueda activa de casos en las áreas más desfavorecidas de nuestras ciudades, así como sensibilizar a la ciudadanía y autoridades políticas en el abordaje multidisciplinar de los determinantes sociales de la salud y las desigualdades que generan.

## Agradecimientos

Agradecemos al Dr. Eduardo Briones Pérez de la Blanca y al Servicio de Epidemiología-Unidad de Salud Pública del Distrito Sanitario de Atención Primaria Sevilla (Servicio Andaluz de Salud), su colaboración en la facilitación de la fuente de datos de casos declarados de tuberculosis en la ciudad de Sevilla.

## Bibliografía

1. World Health Organization. Towards tuberculosis elimination: an action framework for low-incidence countries [Internet]. Geneva. 2014 [consultado 28 Feb 2019]. Disponible en: <https://www.who.int/tb/publications/elimination.framework/en/>.
2. World Health Organization. Global tuberculosis report 2018 [Internet]. Geneva. 2018 [consultado el 28 Feb 2019]. Disponible en: [https://www.who.int/tb/publications/global\\_report/en/](https://www.who.int/tb/publications/global_report/en/).
3. Ordobás Gavín M, Fernández Rodríguez S, Cañellas Llabrés S, Rodríguez Artalejo F. Prevalencia de infección tuberculosa y su relación con la clase social en niños de la Comunidad de Madrid. An Pediatría [Internet]. 2006;64:34-9 [consultado el 28 Feb 2019]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1695403306700066>.
4. Centro Nacional de Epidemiología-Instituto de Salud Carlos III. En: Informe epidemiológico sobre la situación de la tuberculosis en España, Año 2016 [Internet]. Madrid; 2016 [consultado el 28 Feb 2019]. Disponible en: [http://www.isciii.es/ISCIII/es/contenidos/fd-servicios-cientifico-tecnicos/fd-vigilancias-alertas/fd-enfermedades/pdf\\_2019/RENAVE\\_TBC\\_2016.pdf](http://www.isciii.es/ISCIII/es/contenidos/fd-servicios-cientifico-tecnicos/fd-vigilancias-alertas/fd-enfermedades/pdf_2019/RENAVE_TBC_2016.pdf).
5. Instituto Nacional de Estadísticas. Proyecto Urban Audit [Internet]. 2018 [consultado el 28 Feb 2019]. Disponible en: [http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INEPublicacion\\_C&cid=1259944561392&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle GRATUITAS&param2=1254736268681&param4=Mostrar#top](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259944561392&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle GRATUITAS&param2=1254736268681&param4=Mostrar#top).
6. Consejería de Sanidad de la Junta de Andalucía. Zonas de necesidad de transformación social de Sevilla [Internet]

net]. 2018 [consultado el 28 Feb 2019]. Disponible en: <https://www.znts.es/course/index.php?categoryid=8>.

Sebastián Tornero Patricio <sup>a,\*</sup>, Antonio Daponte Codina <sup>b</sup>  
y Liliana Charris-Castro <sup>c</sup>

<sup>a</sup> *Pediatría de Atención Primaria, Distrito Sevilla de Atención Primaria, Servicio Andaluz de Salud, Centro de Salud Polígono Norte, Sevilla, España*

<sup>b</sup> *Ciber de Epidemiología y Salud Pública (CIBERESP) y Observatorio de Salud y Medio Ambiente de Andalucía (OSMAN), Escuela Andaluza de Salud Pública, Granada, España*

<sup>c</sup> *Unidad de Cuidados Intensivos, Hospital Universitario Virgen del Rocío, Servicio Andaluz de Salud, Sevilla, España*

\* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: [sebastornero@yahoo.es](mailto:sebastornero@yahoo.es)  
(S. Tornero Patricio).

<https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2019.04.009>

1695-4033/

© 2019 Publicado por Elsevier España, S.L.U. en nombre de Asociación Española de Pediatría. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

## Análisis de la serie roja en niños con síndrome de apnea-hipopnea del sueño



### Analysis of red blood cells in children diagnosed with obstructive sleep apnoea syndrome

Sr. Editor:

El síndrome de apnea-hipopnea del sueño (SAHS) es una enfermedad que afecta hasta el 2-4% de la población pediátrica<sup>1,2</sup>. Consiste en el colapso recurrente de la vía aérea durante el sueño, con cese o disminución del flujo respiratorio, provocando ciclos de hipoxia y reoxigenación posterior, que a largo plazo pueden desencadenar una cascada inflamatoria con efectos sistémicos<sup>2,3</sup>.

Una de las diferencias entre el SAHS del niño y del adulto es el tipo de repercusiones, así, en la población infantil son más habituales el retraso ponderoestatural o complicaciones neurocognitivas, siendo menos frecuentes la somnolencia diurna o la morbilidad cardiovascular, más propias del adulto.

Entre los hallazgos hematológicos, ha sido descrito en adultos el aumento de hemoglobina<sup>4,5</sup> llegando en ocasiones al rango de policitemia<sup>5</sup>, considerándose estas alteraciones secundarias al aumento de secreción de eritropoyetina por la hipoxia recurrente durante el sueño. Si bien últimamente se está analizando la influencia de otros factores<sup>5</sup>, dado que no todo paciente con SAHS grave desarrolla estos cambios.

Asimismo, el aumento del ancho de distribución eritocitaria (RDW) se ha relacionado de forma directamente proporcional con la gravedad del SAHS<sup>3</sup>. El RDW está siendo estudiado como biomarcador proinflamatorio (no solamente en enfermedad cardiovascular), elevándose probablemente por estrés oxidativo e inflamación crónica, que causan la liberación de citoquinas que podrían actuar sobre la médula ósea y alterar la eritropoyesis<sup>3</sup>. También se cree que podrían influir estímulos neurohormonales<sup>3</sup>.

En la literatura pediátrica se ha estudiado la presencia de alteraciones metabólicas, como la elevación de la hemoglobina glucosilada en pacientes con SAHS, postulándose como marcador de gravedad (independiente de la edad y el peso)<sup>6</sup>; pero, los datos sobre la serie roja no están bien descritos.

Por ello hemos realizado un estudio para evaluar si las alteraciones hematológicas propias del adulto con SAHS grave se reflejan en niños, para identificar nuevas herramientas de cribado y así priorizar la realización de estudios de sueño.

Este estudio es retrospectivo, con revisión de historias clínicas y analíticas preoperatorias de pacientes intervenidos de SAHS grave entre los años 2012-2016 en nuestro centro, así como controles de niños, de similar edad, operados por otros motivos.

Se ha definido como SAHS grave la presencia de un índice de apneas/hipopneas (IAH) > 10 en el estudio de sueño. Las variables analizadas han sido: edad, IAH o IAH obstrutivas, índice de desaturaciones (IDO), nadir, tiempo de saturación de oxígeno menor al 90% (T90), arousals, tiempo total de sueño, eficiencia de sueño, porcentaje de sueño profundo y fase de sueño rápido (REM) y datos de la serie roja (hemoglobina, hematocrito, HCM, VCM y RDW).

Se obtuvo una muestra de 87 niños con SAHS grave (edad media:  $4,30 \pm 2,27$ ), 78 diagnosticados con polisomnografía y 9 con poligrafía y 88 controles (edad media:  $6,01 \pm 3,68$ ). El IAH medio del grupo de SAHS era de  $21,34 \pm 12,80$  apneas/h. El resto de valores poligráficos/polisomnográficos quedan reflejados en la tabla 1.

Comparando la media de hemoglobina en el grupo de SAHS ( $12,92 \pm 0,92$ ), no se han encontrado diferencias significativas con el grupo control ( $13,09 \pm 0,99$ ), ni tampoco en el resto de valores hematológicos (tabla 2).

Dada la diferencia significativa de edad entre ambos grupos, y por las diferencias en valores hematológicos en las distintas etapas de la infancia, se decidió reanalizar por subgrupos de edad (tabla 2), sin encontrarse diferencias significativas en valores de hemoglobina ni hematocrito. En nuestro estudio los menores de 6 años con SAHS presentan un mayor número de eritrocitos, pero paradójicamente, en mayores de 6 años esta tendencia no solo no se mantiene, sino que se observa que los del grupo control tienen mayor número de eritrocitos, por lo que no se pueden establecer conclusiones a este respecto. Por otra parte, en referencia al RDW, los mayores de 6 años sin SAHS parecen tenerlo ligeramente aumentado con respecto al grupo con SAHS.

Por tanto, a diferencia de la población adulta, no encontramos diferencias significativas entre los valores de la serie roja de niños operados por SAHS comparados con niños de edad similar intervenidos por otras causas.